

Margit Frenk continúa leyendo y escribiendo sobre la lírica popular hispánica. Su fructífero trabajo la ha llevado a ocupar espacios en importantes organismos académicos, a recibir varios premios y a pertenecer a los consejos editoriales de revistas nacionales e internacionales. Sostiene que las humanidades son un aspecto esencial de la cultura, y debe combatirse su marginación actual, creando conciencia y fomentando la lectura de todo tipo, incluso de las ciencias. El sentido crítico se adquiere en gran parte con la lectura, y ésta es una de las labores esenciales de los maestros. La poesía es parte indispensable en este proceso. El CCH es el sitio mejor para llevar a cabo lo anterior. Las humanidades son esenciales para formar seres verdaderamente humanos.

**Palabras clave:** lírica popular hispánica, investigación, cultura oral, humanidades, lectura, sentido crítico, poesía.

Margit Frenk continues reading and writing. Her fruitful work has gained for her important posts in academic organisms, several prizes, and membership in national and international editorial committees. She believes that humanities are an essential feature of culture, and that its marginalization should be combated, by creating awareness and fostering reading, even science reading. Reading is useful to develop critical sense, and that is one of the main teachers' tasks. Poetry is a necessary part of this process. The CCH is the best place to do this. Humanities are essential to make people become truly human.

**Keywords:** popular Hispanic lyricism, research, oral culture, humanities, reading, critical sense, poetry.

# El placer de investigar y de escribir sigue intacto: Margit Frenk

HILDA VILLEGAS GONZÁLEZ

Recibido: 25-07-2012, aprobado: 13-08-2012

Si fuera papel volara,  
si fuera tinta corriera,  
si fuera estampilla de oro,  
en ese sobre me fuera.

*Cancionero Folklórico de México*

**A** Margit Frenk le brillan los ojos. Y aunque su oftalmóloga se sorprende al saber que lee, a pesar de su poca visión, ella no cesa de seguir en la relación con la lectura y la escritura, que la han llevado por diferentes épocas y le han permitido ampliar los conocimientos de la lírica popular hispánica.

Sin ella, como dice José Manuel Pedrosa, de la Universidad de Alcalá, se hubiera quedado en una oscura cripta, esperando mejor ocasión y aguardando el esfuerzo, que hubiera tenido que ser seguramente colectivo, de toda una generación o de varias generaciones de estudiosos para poder salir a la luz.

Apasionada por investigar, por preguntar, Margit Frenk y Freund –hija menor de la familia conformada por el médico Ernesto Frenk y de la primera traductora de la obra de Juan Rulfo al alemán, Mariana Frenk– encontró su vocación por el interés que le provocó la lectura del artículo de Menéndez Pidal sobre la lírica popular española primitiva, tema poco explorado en ese entonces y que más tarde la llevaría a obtener el grado de licenciatura en Letras Españolas, en la Facultad de Filosofía y Letras, con la tesis: *La lírica popular en los Siglos de Oro*.

Frenk escribió hace ya varias décadas:

¡Cuántos eslabones perdidos! ¡Cuántas obras desaparecidas, cuántos textos truncos y testimonios insuficientes, inseguros! Lo que llegó a ponerse por escrito quedó expuesto mil veces a la destrucción; si algo se ha salvado,

es por milagro. ¿Y qué decir de lo que no se escribió nunca, de la poesía cantada, esencialmente oral, que no necesitaba ponerse en el papel para mantenerse viva en el recuerdo?!

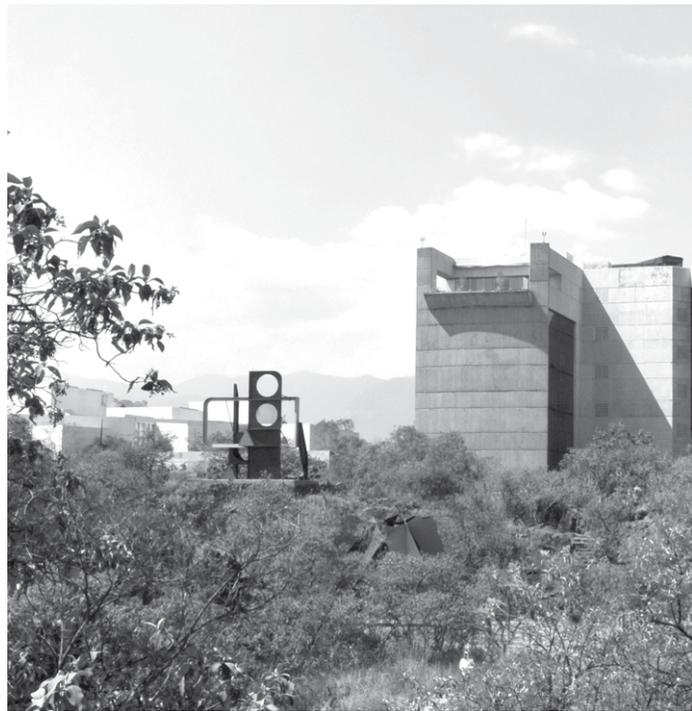
Con estudios de maestría en Letras en la UNAM, de Artes en la Universidad de California en Berkeley y un doctorado en Lingüística y Literaturas Hispánicas en el Colegio de México, el fructífero trabajo efectuado por Frenk la ha llevado a ocupar espacios en importantes organismos académicos, como ser presidenta de la Asociación Internacional de Hispanistas, miembro de la Asociación Internacional Siglo de Oro, de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina, así como a ser una Honorary Senior Research Fellow del Institute of Romance Studies de la Universidad de Londres, y, a partir de 1991, es miembro de la British Academy. Además, pertenece al Sistema Nacional de Investigadores, nivel III, como investigadora nacional emérita y como investigadora nacional de excelencia.

Dice la investigadora:

Hacer la tesis y ponerme a investigar, fue la gran experiencia de mi vida, porque descubrí que eso era lo que yo quería hacer. No puedo decir por qué, pero así fue. Preguntarse cosas, por qué fue esto, y cómo pudo haber sido. El interés es fascinante, preguntarse y entonces hacer la búsqueda y hacer la investigación. Investigar es buscar. La búsqueda, la hice *por mis propias pistolas*, y la escritura fue todo un descubrimiento para mí, fue maravilloso y me di cuenta de que eso era lo que quería hacer en la vida. Ése fue el comienzo.

Sin dejar de dibujar una sonrisa en su rostro, la también profesora emérita de la UNAM se sorprende ante la pregunta de cómo hacer de la investigación un placer, un estilo de vida. a lo que respondió:

No sé... no es cierto, sí sé cómo fue: después de estudiar en México y de una breve estancia en Estados



Unidos, llegué a un espacio donde mis indagaciones encontraron un campo fértil, idóneo. El Colegio de México era la institución ideal para mí; en esa época casi no había cursos, era investigación, entonces era mi sitio. Ahí me dediqué 30 años a la investigación, tomé cursos, hice mi tesis de doctorado y seguí como profesora. Después me jubilé, llevo 32 años de jubilada, pero sigo trabajando. Posteriormente me invitaron a la Universidad de California, donde estuve cinco años, pero ya no aguanté más y me regresé, y tuve la fortuna de que me invitaran a coordinar un centro en la UNAM (Centro de Estudios Literarios del Instituto de Investigaciones Filológicas). Desde entonces estoy en la UNAM, y yo feliz: no podría estar en mejor lugar, sobre todo ahora en la Facultad de Filosofía y Letras. El placer de investigar y de escribir sigue intacto, siempre es un gozo para mí.

Distinguida con el Premio Universidad Nacional, el Premio Nacional de Ciencias y Artes, el Premio San Millán de la Cogolla, el Premio Alfonso Reyes y, en 2007, con el segundo Premio Demófilo para Investigación en Cultura Popular,



otorgado por la Fundación Machado de Sevilla, la filóloga ha producido una serie de textos imprescindibles para entender su área de estudio. Destacan entre sus publicaciones: *Las jarchas mozárabes y los comienzos de la lírica románica*; *El Cancionero folklórico de México*; *Entre la voz y el silencio. La lectura en tiempos de Cervantes*; *El nuevo corpus de la antigua lírica popular hispánica. Siglos XV a XVII*, y *Poesía popular hispánica: 44 estudios*, además de haber traducido del inglés y el alemán a escritores como Stephen Gilman y Levin Schücking Johannes Pfeiffer, entre otros.

Al referirse a su campo de estudio, y específicamente a la cultura oral, sostiene que “estamos trabajando en un campo que está al margen. De todas las antologías de la poesía mexicana, sólo sé de una que incluye canciones populares mexicanas, canciones folclóricas: es la de Gabriel Zaid. Ése es un hecho, es decir, la creación oral no importa mucho, no interesa mucho, no se toma muy en cuenta. En la Facultad de Filosofía y Letras

tenemos la *Revista de Literaturas Populares*, que está dedicada sobre todo a la literatura narrativa, la poesía y el refranero mexicanos, pero también está abierta a algunos países de este continente y a España. Pero las principales colaboraciones se refieren a los sones mexicanos, a la narrativa, las leyendas, los cuentos y los mitos mexicanos. Es un tema apasionante, y por fortuna se ha ido ampliando el interés. Un ejemplo: en Morelia acaba de inaugurarse una escuela nacional de estudios superiores, cuya carrera de letras está enfocada hacia la literatura oral, o las literaturas orales, pero ésa es una excepción en México, no existía antes”.

En la respuesta que daría Manuel Alcalá al discurso *Charla de pájaros o Las aves en la poesía folklórica mexicana*, que pronunció Margit Frenk al ingresar en la Academia Mexicana de la Lengua el 23 de noviembre de 1993, el académico la catalogó como gran lectora y sabia, pero, sobre todo, la distinguió por

su sólida y amplia cultura, sus virtudes humanas e intelectuales [...] Lleva siempre como brújula aquella gran verdad que dejó asentada Ortega y Gasset.

Como ella misma lo señala en su texto *Entre el folklore y la literatura*:

Así, el que ande a la busca de antiguos cantarillos no sólo deberá recorrer los muchos cancioneros españoles, impresos y manuscritos, que se conservan diseminados por las bibliotecas públicas y privadas del mundo, los incontables pliegos sueltos, igualmente diseminados [...] sino que tiene que hurgar en los rincones más oscuros y estar siempre preparado para los más insospechados hallazgos.

Explica que en el *Cancionero folklórico de México* se reunieron cerca de 10 mil coplas de sones de toda la República Mexicana, un material riquísimo que después, curiosamente, han utiliza-

do grupos que cantan sones jarochos y huastecos. Y añade: “También nuestra revista publica en la actualidad leyendas y muchos cuentos de tradición oral. Una labor precisa, donde tratamos de reproducir los textos tal como la gente lo dice. Eso, para nosotros, es una delicia.”

Yo me embarqué en un chalán  
pa saber a la Huasteca,  
y al pasar el río Jordán  
me dijo una chichimeca:  
“Por aquí pasó el caimán  
con una patita chueca”<sup>2</sup>

Además de pertenecer a los Consejos editoriales de la *Nueva Revista de Filología Hispánica* (México); *Bulletin of Hispanic Studies* (Liverpool); *Ibero-Romania* (Tubinga); *Journal of Hispanic Research* (Londres); *Medievalia* (México), y *Paremia* (Madrid), entre otros, la especialista, quien fundó y dirigió la revista *Literatura Mexicana*, del Centro de Estudios Literarios del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, recibió en 2010 el grado de Doctor Honoris Causa por parte de la UNAM.

Dice Frenk:

La mayor de las distinciones que he recibido, ha sido algo maravilloso: en España, en la Universidad de Castilla La Mancha, donde próximamente se realizarán las III Jornadas iberoamericanas de Literatura Popular Infantil, han decidido hacerme un homenaje en esta ocasión. Escuchar ponencias sobre un tema que me interesa, ver gente que está trabajando en las cosas que me han entusiasmado y que se han basado, en parte, en lo que he publicado, es espléndido, no hay nada mejor que eso.

A pregunta expresa de cómo ampliar el estudio de las humanidades entre las nuevas generaciones, Margit Frenk sostiene que, en la actualidad, hay una tendencia mayor en favor de las ciencias exactas y las ciencias naturales, más que de las hu-

manidades. La filosofía no es una ciencia y los estudios literarios no son ciencia; la lingüística tiene mucho de científico, pero en otro sentido. “Basta ver el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt): hay casi una exclusión de las humanidades. Estamos peleando para que haya un consejo nacional de humanidades paralelo; pero es un hecho que la realidad actual, en muchos sentidos, margina a las humanidades. Es una lucha que hay que emprender para que se tome en serio este aspecto fundamental de la cultura.”

Agrega que una manera de hacerlo es crear conciencia, y “una cosa importantísima pendiente de hacer es fomentar la lectura, algo aparentemente tan elemental –pues es un hecho que en México se lee poco–, hay que fomentar la lectura de todo tipo, incluso de las ciencias. Leer es fundamental (literatura, novelas, poesía, ensayos, etcétera), y es una de las labores esenciales de los maestros. Les toca a ustedes, a los maestros, hacer esto; sé que no es fácil, pero hay que emprender esa labor contra viento y marea. Además, el sentido crítico se adquiere en gran parte con la lectura”.

Observa que la poesía es parte fundamental de este proceso: “no es necesaria, es indispensable, pues es una apertura a la sensibilidad, una sensibilización para tantas cosas, que leer y escribir poesía es absolutamente un factor fundamental en la educación y en la vida”.

Al pensar en la actividad que se realiza en el Colegio, la profesora emérita comenta que el CCH es, justamente, el sitio mejor para llevar a cabo lo anterior. Y como ejemplo destaca que uno de sus hijos fue alumno del CCH, y eso produjo un cambio increíble en él. “Había estado en una primaria activa, y ver el cambio de profesores, pasar del *magister dixit* y del dedito levantado a realmente tomar en cuenta a los estudiantes, fue magnífico, un gran cambio para él.” Comentó que esta institución es un sitio muy adecuado para crear

conciencia entre los profesores de que lo más importante –mucho más que la enseñanza de esto o de aquello– es la participación de los muchachos en lo que hacen, es decir, que sean escuelas activas.

En este llamado a una escuela activa, sostiene que no hay recetas para el profesor:

es algo que tiene que salir de dentro, no se le puede decir: ‘profesor estimula a tus alumnos, sé dinámico, sé crítico, ayúdalos a ver, acepta sus ideas, escúchalos...’; estas cosas no pueden imponerse, o se dan o no se dan.

Sin embargo, señala que, en su trayectoria como académica en la Facultad de Filosofía y Letras, ha descubierto la necesidad de acompañar al estudiante, interesarse por lo que hace, estar más en contacto, hacer críticas, conversar y hacer sugerencias.

Margit Frenk tiene unas palabras para los jóvenes:

sean buenos muchachos [dice entre risas]..., el mundo esta lleno de cosas interesantes, abran los ojos si los tienen un poco cerraditos y vean todo lo que hay, lean mucho.

Recordó que Miguel León Portilla, en el texto *Las humanidades*, dice:

La acometida en contra de las humanidades, como consecuencia también de la globalización cultural, además de tender a clonar en la mediocridad a los humanos, que serán así más fácilmente manejables, aparece en múltiples lugares del mundo...

y este autor se pregunta:

¿Qué se busca con ello? ¿Decapitar culturalmente a la juventud? ¿No interesa ya formar realmente a los seres humanos? Pienso que el tema es de tal magnitud que debe preocupar a cuantos, gracias precisamente a las humanidades, nos sentimos y queremos ser de verdad humanos.

Margit Frenk es una ferviente y apasionada defensora de las disciplinas humanísticas: “Es cuestión de ganas y también de tener el impulso, y, mientras el cuerpo aguante, es maravilloso”, dice finalmente, mientras en su mirada se advierte más brillo.

#### Notas

1. Margit Frenk Alatorre, *Entre el folklore y literatura*, El Colegio de México, México, 1971, p. 5.
2. Margit Frenk, *Charla de pájaros o las aves en la poesía folklórica mexicana*, discurso de ingreso en la Academia Mexicana de la Lengua, México, 1994, p. 26.

